



## Diario del tercer viaje de Martín Gusinde a Tierra del Fuego (1921-1922)

### Introducción y comentario a la publicación y traducción del documento inédito: Parte I<sup>1</sup>

Marisol Palma Behnke

“En la medida que la ‘observación participante’ reforzó el impulso del antropólogo a comprometerse con sus informantes, y considerarlos antes personas que objetos, fue una idea valiosa. Pero en la medida en que condujo al antropólogo a perder de vista la naturaleza muy especial de su propio papel y a imaginarse él mismo como algo más que un transeúnte interesado (en ambos sentidos de la palabra), este concepto fue nuestra fuente más importante de mala fe”. (Geertz, 2005 [1973]: nota 4, pág. 32)

Abstract. – This article contains a contextualized translation of the first part of the diary written by Fr. Martín Gusinde SVD, a German missionary and ethnographer, during his third trip to Tierra del Fuego (1921-1922). As such, it forms a part of the series of previous publications concerning this topic (Palma 2018a, b). The original version of the diary is preserved in the archive of the Anthropos Institute in Sankt Augustin, Germany. In the article, I analyze the background and circumstances of Gusinde’s research during the third trip to the region that was conducted in the company of another SVD missionary and ethnographer, Wilhelm Koppers [Tierra del Fuego, Martín Gusinde, Wilhelm Koppers, Anthropos, fieldwork diary]

1 En conmemoración del centenario de los viajes de Martín Gusinde realizados a Fuego-Patagonia intermitentemente entre 1918 y 1924, se publicaron en la revista *Anthropos* los primeros dos diarios de viaje en 2018, que Gusinde registrara en una pequeña libreta (Palma 2018a, b). Los registros del tercer viaje abarcaron dos libretas. Se planifican tres artículos – el presente y dos más – para su publicación en el mismo formato de este artículo. La desclasificación de los documentos requirió de varias etapas y de varios profesionales. La localización y selección de los cuadernos fue realizada por la autora en el archivo del Instituto Anthropos. La transcripción de los documentos la realizaron el filólogo alemán Prof. Rudolf Kalesse (Sociedad del Verbo Divino, Alemania) y Eva Vornarburg (Luzern, Suiza) para la transcripción de la escritura taquigráfica (*Stolze Schrey Stenographie*). Prof. Dr. Joachim Piepke, como director del Instituto Anthropos coordinó y supervisó el proceso de transcripción. La traducción y edición crítica de los documentos ha sido realizada por Marisol Palma Behnke. La lectura crítica de la traducción correspondió al Prof. Dr. Stefan Rinke (Universidad Libre de Berlín, Alemania).

Marisol Palma Behnke, Dr. phil. – Doctorado en la Facultad de Historia, Artes y Estudios Orientales (Fakultät für Geschichte, Kunst, und Orientwissenschaften) de la Universidad de Leipzig (Alemania). – Docente en el Departamento de Historia de la Universidad Alberto Hurtado en Santiago de Chile. – Publicaciones: Véase bibliografía. Email: mpalmab@uahurtado.cl

### Las libretas del tercer viaje a Tierra del Fuego: transcripción y traducción

Fueron necesarias dos libretas para registrar el tercer viaje que se extendió extraoficialmente hasta el 29 de abril de 1922. La primera libreta que se transcribe y traduce en parte aquí - desde el 21 de diciembre de 1921 hasta el 31 de enero de 1922 -, consta de un solo fascículo de 100 páginas, encuadernadas en cartón negro. Las páginas tienen las medidas de 10 cm x 16 cm y cuentan con 16

líneas. Las anotaciones con tinta llegan hasta la página 77 y luego se hacen con lápiz. En la página 1 dice: “Martín Gusinde Santiago de Chile Mone- da 1661, 20. diciembre 1921”. Las anotaciones en el diario comienzan en la página [3]<sup>2</sup> sin título sobre la fecha.<sup>3</sup> En tanto libreta o cuaderno de viaje se trata de objetos que habían permanecido desclasificados hasta la fecha en el archivo del Instituto Anthropol.<sup>4</sup>

En relación a la traducción de los cuerpos textuales de los registros diarios de los primeros tres viajes realizados hasta aquí, se pueden sintetizar algunos aspectos formales transversales. En cuanto a la traducción he procurado respetar e interpretar el lenguaje sintético de Gusinde, hasta el límite de lo inteligible. He procurado respetar en lo posible la puntuación original alemana – sin transgredir las puntuaciones de las respectivas lenguas – sobre todo para mantener la separación de las frases de acuerdo al original. Sin embargo, en el proceso de traducir advertí que la estructura de las anotaciones no siguen siempre una lógica de puntuación sintética acorde a la gramática de la lengua alemana formal sino que muchos párrafos se podrían leer como matrices de información cuya lógica de puntuación sirve para separar ideas y no para articularlas lo que le confiere un tono más parco al lenguaje sintético. Por otra parte, y esto agrega otra dificultad para la traducción, Gusinde utiliza muchas elipsis lingüísticas que son imposibles de traducir inteligiblemente sin agregar una o más palabras – verbos, artículos, pronom- bres, sustantivos - en español. Es por ello que se utilizan paréntesis cuadrados para señalar que son palabras que añade el traductor cuando es estrictamente necesario para la comprensión de la frase. El ejercicio de traducción del documento requiere entonces de una indagación en varios niveles de la otra lengua para capturar voces, tonos y sentidos posibles de lo que se registró en el tiempo – en este caso hace un siglo – en circunstancias dinámi- cas; pues un cuaderno y diario de viaje viene a dar cuenta de una historia en movimiento que se inscribe mientras ocurre. Entonces, la traducción debe estar atenta a las sinuosidades temporales, espaciales y sensoriales que construyen el texto,

pues Gusinde introdujo varias voces, articuló varias temporalidades, describió aguda, sintética y fragmentariamente sobre diversos referentes y ex- periencias que fijó primero en su mente y luego por medio de la escritura a lo largo del viaje.

En el proceso de edición de la transcripción también se han reconstruido y mapeado las rutas de los dos primeros viajes de acuerdo a los reg- istros diarios y se actualizó la toponimia con notas al pie de página respetando las anotaciones origi- nales de Gusinde en el cuaderno.<sup>5</sup> En cuanto a los nombres de personas que encuentra y/o con las que se relaciona, Gusinde tiende a usar abreviat- uras, escribir el mismo nombre de distintas man- eras y a utilizar apodos cuando gozaba de mayor confianza. En la edición se añadieron notas de re- ferencia para explicitar y corregir nombres y datos biográficos de las personas mencionadas por Gu- sinde que eran posibles de ser identificadas; para señalar los apodos más recurrentes como por ejemplo el de Nelly Lawrence<sup>6</sup> (Sra. Nelli, M. Nelly, la dama, Señora, doña de Fred) o a Federico Lawrence<sup>7</sup> (Fred, Fritz, Friedrich L., Lourenz, F. Law, etc.).

En relación a conceptos transversales que están presentes en las traducciones de los tres diarios se advierten términos como “Indianer” (alemán) que el mismo Gusinde tradujo indistintamente como “indio” o “indígena.” Ambas designaciones apare- cen en los informes oficiales publicados en es- pañol por Gusinde (1922), lo que indicó un crite-

5 Las notas se agregan en la versión del diario traducida al es- pañol en cada artículo. Para lectores de la lengua alemana el transcriptor – Rudolf Kalesse – ha introducido notas al pie de página.

6 En relación a Nelly Lawrence ya he referido antes: Nelly Lawrence, de origen yagán, no aparece mencionada en el primer diario. Sin embargo, en el segundo viaje obtiene un lugar protagónico en los registros, aunque Gusinde no la menciona en los informes, Nelly fue la gestora intelectual del Chiejaus de 1919 (Palma 2018b: 546-548, 553f.). Se trata de una figura particular ya que se vinculó socialmente a la familia Lawrence por medio del matrimonio con Federico Lawrence, segundo hijo del Reverendo John Lawrence. Para mayores detalles en relación a esta figura, véase Palma 2013: 92-95; Pavez 2015: 283-303; Canclini 1983.

7 Federico Lawrence hijo del misionero anglicano inglés John Lawrence. Recordemos que Gusinde se relacionó con la fa- milia Lawrence en Puerto Remolino desde su primer viaje. Durante el segundo viaje Gusinde profundizó su relación con el patriarca de la familia John Lawrence (1844-1932) - misionero anglicano inglés - y con sus hijos Martin, Alberto y Federico Lawrence quienes aparecen intermitentemente en los espacios de la estancia de Puerto Remolino o movi- lizándose en sus alrededores. Federico Lawrence se perfiló de manera particular durante el segundo viaje por su relación conyugal con Nelly, perteneciente a la comunidad yagán (Palma 2018b: 546-549; Canclini 1983, 1984).

2 Al igual que en las transcripciones anteriores los números de páginas se agregaron entre comillas cuadradas durante el proceso de transcripción y se mantuvieron también en la traducción.

3 En este cuaderno los registros se anotan ininterrumpidamen- te desde el 21 de diciembre de 1921 al 8 de marzo de 1922. En el segundo cuaderno se registran desde el 9 de marzo de 1921 hasta el 29 de abril de 1922.

4 Archivo del Instituto Anthropol: Tagebücher; Bb 13 GU.

rio a seguir en la traducción. Como sabemos por las publicaciones de los dos primeros viajes, dichos informes se entrelazan directamente con los cuadernos de viaje que constituyeron matrices de información múltiple y específica del viaje (Palma 2018a: 170; Palma 2018b: 453, 551). En relación a los nombres étnicos y etnónimos, Gusinde registró con diversas variaciones ortográficas a los yaganes: yaghanes, yamanas. Bridges empleó la voz “Yahgan” que Gusinde registró indistintamente como se aprecia de la lectura del diario y del informe.<sup>8</sup> En relación a los Selk’nam, Gusinde los registró como “Onas,” voz que reproduce la designación de los yaganes para referirse a los mismos. En el contexto de las misiones salesianas de Río Grande, Río del Fuego y Lago Fagnano, así como en la estancia de Viamonte, que visitó Gusinde en los primeros viajes a la Isla Grande de Tierra del Fuego, siempre registró a dicha etnia designándolos como „Onas“. El registro del 10 de febrero de 1919, escrito durante el primer viaje, es elocuente: “Mr. Willie, me preguntó por los niños enfermos de aquí; hablamos sobre diferentes cuestiones que dicen relación con los Onas” (Palma, 2018a: 189). En el mismo viaje registró “esqueletos onas,” “lengua ona,” “diccionario ona” (Palma, 2018a: 188f.), voz que reproduce en los informes y publicaciones.

En los registros de los primeros viajes también introduce la voz “Alakaluf” para designar a personas y la etnia kawésqar, su lengua (referencia a notas lingüísticas en cuadernos) y cultura. La referencia a los “Haus,”<sup>9</sup> también presenta variaciones ortográficas. En la transcripción, traducción y edición de los registros se mantuvieron las voces fueguinas igual al original y se agregaron notas al pie de página para su contextualización en algunos casos. Los nombres de informantes que aparecen en los registros, la mayoría nombres cristianos, no se alteraron. Queda aún pendiente analizar las fotografías de los viajes en relación a la identificación de los informantes y las situaciones que

menciona y describe Gusinde durante los viajes, tarea que se escapa a los objetivos del presente artículo. En este punto de la retrospectiva general de la investigación, transcripción, edición e introducción crítica de los cuadernos y diarios de viaje, la fotografía como tópico amerita una reflexión sintética. En efecto, se puede afirmar que las bitácoras de viaje escritas in situ representan una matriz documental inédita para re-pensar la fotografía de Gusinde durante los primeros tres viajes realizados a Fuego Patagonia. A partir de la lectura de los textos se confirmó de manera preliminar su presencia y uso intermitente durante los tres viajes. Por otra parte, las fotografías y los cuadernos en tanto registros mediales se produjeron en contextos similares pero según sus propias técnicas y temporalidades. El archivo fotográfico constituye así la evidencia material de microacciones y microarticulaciones sociales y culturales que desafían nuevas lecturas atentas a posibles intersecciones y entrelazamientos entre el medio escrito y el fotográfico.

Un término transversal que aparece durante los tres viajes es el sustantivo alemán *Weib* que Gusinde utilizó para designar al género femenino entre los grupos fueguinos y que he explicitado antes: “Traducido del alemán *Weib* n. (-er), es un término de connotación vulgar en la lengua alemana para designar a representantes del género femenino y tiene varias traducciones posibles: hembra y mujer son las acepciones más comunes” (Palma 2018a: 174; Palma 2018b: 546). En las primeras ediciones opté por traducir *Weib* como “hembra” la mayor parte de las veces, puesto que en sintonía con los usos preponderantes decimonónicos era una denominación sin connotaciones negativas, aunque Gusinde aplica el término *Weib* desde una lógica racial (para referir a “indias” o “indígenas”) y le imprime al término un sentido clasista lo que se confirma con el uso del término *Frau* (mujer, señora) para designar exclusivamente a mujeres occidentales. En el tercer viaje resultan llamativos los diversos apelativos para designar a Nelly pero nunca como *Weib*. La voz *Weib* resuena en el texto de modo ambivalente entre el polo negativo „hembra“ y el neutro „mujer“ que se introdujo aquí según el contexto de la frase. Sin duda se trata de un término „poroso“ que revela una „zona textual“ de dificultad adicional para su traducción por las sinuosidades y matices de posibles sentidos que se confieren en la intimidad – la de Gusinde dotado de su cuaderno y lápiz – sin „filtrar“ de las impresiones del día, del viaje, sus sucesos y encuentros. ¿Cómo traducir los tonos, los matices de lo que se

8 Yagán es el etnónimo que designa la etnia y lengua del pueblo de cazadores recolectores costeros más austral del mundo que se movilizó en el archipiélago de la región del Canal Beagle. También se emplea el término yamana que quiere decir hombre, lo que excluye al mundo femenino. En la actualidad los yaganes se encuentran establecidos en Isla Navarino en las localidades de Mejillones y Ukika. Los descendientes de los primeros informantes yaganes que registra Gusinde se establecieron en la Isla durante el siglo XX. En relación a esto véase Palma 2013: 409–415; Palma 2018b: 546; Chapman 2012.

9 Haus etnia emparentada con los Selk’nam, que habitaron al final de la costa atlántica (Península Mitre), al sur-oeste de la isla Grande de Tierra del Fuego.

quizo decir sin reducir la voz original o sin alterar la voz subjetiva que subyace a la praxis y experiencia de escribir un diario de viaje? Como compruebo es una hermenéutica imposible en dicho sentido y paradójicamente muy parecida a la que enfrenta el mismo etnógrafo, al intentar „leer“ otra cultura, pues: “Hacer etnografía es como tratar de leer (en el sentido de ‘interpretar un texto’) un manuscrito extranjero, borroso, plagado de elipsis, de incoherencias, de sospechosas enmiendas y de comentarios tendenciosos y además escrito, no en las grafías convencionales de representación sonora, sino en ejemplos volátiles de conducta modelada” (Geertz, 2005 [1973]: 24). De acuerdo a este planteamiento todo el proceso en su conjunto, desde la producción del registro in situ - su circulación y conservación en archivo, su trayectoria como objeto de investigación, su transcripción, traducción, edición crítica – hasta su publicación – es el resultado de varias cadenas de traducciones que reducen las realidades históricas en juego. En el extremo más subjetivo de dicha constatación la traducción como aventura y ejercicio interpretativo me acercó y me distanció del texto original. Es por eso que opté por la publicación simultánea del texto original en alemán y su traducción al español conservando como referencias entre uno y otro, la numeración de las páginas asignadas en el cuaderno original escrito en alemán además de las fechas de las anotaciones diarias. Las notas al pie de página explicitan, corrigen y/o explican determinadas partes del texto con el objeto de facilitar su lectura. Se espera así dar a conocer a una mayor cantidad de lectores (del alemán y español) de manera contextualizada los registros de viaje de Gusinde a Tierra del Fuego y contribuir al avance de nuevas investigaciones históricas.

Los registros y observaciones de Gusinde constituyen entonces una porción reducida de su experiencia de viaje e investigación que fijó por medio de la práctica escrita. Como registros producidos *in situ*, durante el viaje, constituyen al mismo tiempo un insumo importante de lo que Pávez ha denominado el laboratorio etnográfico de la antropología fundacional moderna (Pávez, 2015: 26f.). Los registros diarios son parte de los insumos que produce el investigador en el laboratorio etnográfico o cocina del antropólogo de manera más o menos mecánica para no perder información en cuanto a coordenadas de: tiempo (horarios mañana, tarde y noche) y espacio (toponimia), observaciones meteorológicas y ambientales, apreciaciones de lugares y paisajes, destinos, actividades, estados de ánimo, impresiones, emo-

ciones, encuentros, personas, hechos, situaciones, coyunturas, contextos, objetivos, ideas que declara y describe de manera fragmentaria a través de los registros diarios. La cadena de traducciones se compone de múltiples eslabones, pues como evidencian los cuadernos Gusinde literalmente tradujo en terreno al alemán, desde el español, el inglés y el yagán durante sus viajes. En este sentido el lenguaje escrito es una huella materializada de la distancia cultural que separaba a Gusinde, no solo de los informantes, sino también de chilenos, argentinos y de los múltiples extranjeros que conoció en sus viajes. Dichas dimensiones transculturales y mediales<sup>10</sup> del registro escrito se consideran aquí significativas en tanto evidencia material y textual entrelazada<sup>11</sup> en la fabricación de representaciones, referentes – no solo etnográficos – miradas, interpretaciones, prácticas, agentes, procesos mediales que involucraron directamente a Gusinde no solo como „observador directo“ sino como traductor e intérprete de su propio mito científico.

### **El tercer viaje a Tierra del Fuego: entre coyunturas y contextos disímiles**

El tercer viaje de Martín Gusinde a Tierra del Fuego comenzó el 20 de diciembre de 1921. Había pasado ya más de un año desde su última visita a la región realizada en febrero de 1920. Gusinde no pudo regresar en diciembre de 1920 como lo había intentado, a propósito de la conmemoración de los 400 años del descubrimiento del Estrecho de Magallanes. En efecto, aunque postuló al financiamiento de una expedición científica entre los kawésqar que finalmente fue rechazada por el gobierno chileno, pese al apoyo inicial y a los permisos que había logrado obtener al interior de la Sociedad del Verbo Divino (SVD). Finalmente, Gusinde se unió a otra expedición científica para explorar en los campos de hielo del sur de Chile, el glaciar de San Rafael y el territorio cordillerano fronterizo entre Chile y Argentina, encabezada por el químico y topógrafo Federico Reichart y el botánico Christobal Hicken, ambos de la Universidad de Buenos Aires. Según detalla Bornemann, fueron apoyados por el gobierno chileno y círculos prestigiosos de Santiago también de la colonia alemana.

10 En relación a lo mediático y las mediaciones sociales y negociaciones y disputas por las representaciones véase Barbero (1987).

11 Léase entrelazamiento a modo de imbrincaciones entre partes a diferencia de la noción de estructuras opuestas (Fleischmann 2014).

Gusinde participó como zoólogo y fotógrafo (Bornemann 1971: 49f.). La expedición duró 6 semanas y se realizó entre los meses de enero y febrero de 1921. Gusinde no publicó resultados de esta expedición. Bornemann expone una amplia correspondencia en relación a las consecuencias que tuvo la expedición al interior de la SVD para Gusinde, al no pedir los permisos correspondientes en el momento indicado, causando indignación entre los directivos y colegas locales en el Liceo Alemán de Santiago.<sup>12</sup> José Schmidt, director del liceo, lo tildó de persona “egoísta” y “desconsiderada” que no reparaba en medios para lograr su metas.<sup>13</sup> En la antesala del tercer viaje, Bornemann demuestra así en parte, que Gusinde había generado bastantes anticuerpos en el medio laboral local (Liceo Alemán) y preocupación a nivel de los directivos en el extranjero. Se veían con recelo sus peticiones para eximirse de sus actividades docentes en el liceo, en una época en la que se reclamaba por la escasez de profesores alemanes en la misma institución (Bornemann 1971: 33–56).

En los registros de viaje se aluden a las mismas situaciones de las que tratan las cartas entre Gusinde y diversas autoridades como se verá. En dicho contexto parece sugerente la amplia correspondencia que sistematiza Bornemann – intercambios epistolares entre superiores de la SVD ubicados en Santiago (directivos del Liceo Alemán), Buenos Aires (directivos de la SVD en Sudamérica) y Europa (directivos SVD) - referida a estos aspectos, a partir del primer viaje a Tierra del Fuego (1918-1919). El autor dedica numerosas páginas a desenmarañar los detalles de la abundante correspondencia, pues los cargos directivos cambiaban, o eran reemplazados temporalmente, lo que dificultaba aún más las gestiones de Gusinde para alargar sus estadías en Patagonia.

Al mismo tiempo es sugerente que la correspondencia sistemática con Wilhelm Schmidt<sup>14</sup> y W.

Koppers comenzara recién después del segundo viaje como ya he destacado antes (Palma, 2013: 64–67, 124–129). A raíz de los resultados del segundo viaje Gusinde retomó contacto epistolar con Schmidt después de seis largos años. Schmidt mostró un gran interés por las investigaciones de Gusinde en Tierra del Fuego y manifestó intenciones de realizar una expedición de investigación personalmente junto a Gusinde entre los fueguinos.<sup>15</sup> Este proyecto, llegó a publicarse en la prensa, pero finalmente se canceló el viaje, aduciendo Schmidt otras responsabilidades a asumir en Viena. En su lugar, Schmidt propuso a su discípulo Wilhelm Koppers,<sup>16</sup> redactor de la Revista *Anthropos* a partir de 1912 y excompañero de Gusinde en la secundaria. Bornemann enfatiza la importancia que tuvo para Gusinde el respaldo científico de Schmidt y Koppers en esta imbricada coyuntura que documenta microhistóricamente entre 1920 y 1921 (Bornemann 1971: 53–79). El amplio corpus de correspondencia da cuenta del gran revuelo que generó el tercer viaje de Gusinde a Tierra del Fuego, antes, durante y después del viaje. El apoyo de Schmidt y Koppers fue fundamental en esta coyuntura, como respaldo del valor científico que le otorgaron a las investigaciones previas de Gusinde. Aquí estaba la punta del iceberg: los hallazgos de valor científico que constituyeron las metas prefijadas del tercer viaje a la región junto a Koppers. Recordemos que para el segundo viaje, Gusinde escribió en su cuaderno en estos mismos términos sobre el hallazgo del Chiejaus y sobre su participación e iniciación en este ritual (Palma 2018b: 554). Se trataba de un “éxito científico” que implicaba una en-

Viena” (Wiener Schule). Recordemos que en el artículo referido al primer viaje, se detalló la relación de Gusinde con Schmidt y Koppers a partir de 1923 y luego al volver a Europa en 1924 (Palma 2018a: 171). El encuentro y relación previa entre ambos, específicamente a propósito del tercer viaje de investigación (1920-1922) que realizaron en conjunto, se trata en parte en este artículo. Es interesante observar que la relación inicial fue cordial y de interés mutuo en tanto se trató de un intercambio entre la praxis – el trabajo de campo etnográfico y la teoría – marcos teóricos y metodológicos predeterminados.

12 Recordemos que Gusinde llegó a Santiago en 1912 – desde Austria vía Hamburgo – para desempeñarse como profesor del Liceo Alemán de Santiago a cargo de la Congregación del Verbo Divino. Véase Bornemann (1971); Feliú Cruz (1969); Lipschütz (1970); Palma (2013, 2015).

13 Informe de José Schmidt, director del Liceo Alemán, citado en Bornemann (1971: 52).

14 Wilhelm Schmidt (1868-1954), sacerdote alemán de la SVD y reconocido antropólogo y lingüista, fundador de la revista *Anthropos* en 1906. Como es sabido, sus teorías sobre el “monoteísmo primitivo” fueron publicadas en 12 volúmenes (Schmidt, *Der Ursprung der Gottesidee*, 12 Bd.). Se le considera fundador de la corriente y del método histórico-cultural („Kreislehre“: círculos culturales) que caracterizó a los estudios antropológicos de la “Escuela de

15 Bornemann refiere a la correspondencia de Gusinde a Schmidt enviada en 1914 para comentarle de sus actividades en el Museo de Etnología y Antropología. La carta quedó sin respuesta y el contacto se reactivó recién a partir de 1920 (Bornemann 1971: 53).

16 Se trata de Wilhelm Koppers (1886-1961) sacerdote católico alemán perteneciente a la Orden del Verbo Divino y antiguo compañero de estudios de Gusinde durante su formación secundaria en el seminario de San Gabriel. Como es sabido Koppers se formó como antropólogo y fue discípulo y estrecho colaborador de Wilhelm Schmidt.

trada al mundo espiritual yagán, lo que le permitiría participar en la ceremonia de iniciación llamada Kina en una próxima expedición. La participación en la ceremonia de iniciación constituyó una de las principales metas de la tercera expedición según se confirma en la correspondencia entre Gusinde, Koppers y Schmidt entre marzo y diciembre de 1921. En la correspondencia se destacó el valor “científico” de dicha ceremonia para la investigación en el campo de los estudios de las religiones (Bornemann, op. cit.). El método histórico cultural se menciona explícitamente como el fundamento teórico y científico que validaba la investigación de Gusinde, ahora bajo el alero de la fuente fundadora (Schmidt) de la corriente y de sus representantes (Koppers), en el campo de los estudios comparados de las religiones.

Los antecedentes relevados permiten contextualizar comentarios de Gusinde que son menos obvios en los registros diarios que componen el texto del tercer viaje. Las anotaciones comienzan con la llegada de Koppers el 21 de diciembre de 1921 a Santiago. Según informa Bornemann traía un retraso de dos semanas que tenía muy preocupado a Gusinde.<sup>17</sup> Durante los siguientes 3 días, Gusinde alude al enmarañado contexto laboral recién mencionado y nos entrega sus percepciones en relación al ambiente que había en la antesala de su tercer viaje en Santiago. Refiriéndose a Koppers escribió: “Luego [hay] problemas con nuestro viaje a Tierra del Fuego: él está muy afectado y no sabe cómo salir del paso. – Esta visita suya es un gran avance para mí; ahora reconozco [una] meta y clara dirección para el futuro: ya nada me detendrá a seguir en este carril del estudio. En Steyl<sup>18</sup> están perfectamente bien informados sobre mí. Así que paciencia.” Seguro, Gusinde no daría su brazo a torcer como se verá a lo largo del viaje. Al día siguiente anota: “K. habla con José Schmidt,<sup>19</sup> y explica nuestra situación, esperando, que consiga una extensión de mis vacaciones. Este es un método particular. Lichius<sup>20</sup> le había re-

comendado, informarse a través de diversos padres y hablar con ellos, para que él mismo se convenciera de la imposibilidad de unas vacaciones más largas! – Por la tarde en lo de Oyarzún.<sup>21</sup> Él estuvo muy bien, muestra todos sus libros y explica sus metas. Seguimos en el auto, compro camas,<sup>22</sup> solo consigo 2, arriba en el vagón Renaico. – Luego al Museo.”<sup>23</sup>

En estas breves frases se reproducen los mismos nombres de sacerdotes de la SVD que destaca Bornemann: José Schmidt (director del Liceo Alemán), Jakob Lichius (director provincial de la orden en Chile y Argentina), entre otras figuras que se detallan en las notas al pie de página. La figura de Aureliano Oyarzún, director del Museo de Etnología y Antropología de Chile, a partir de 1916, aparece en cambio vinculada de manera positiva a la tercera expedición. En el informe que publicó después del viaje en 1922 en el boletín del mismo museo, desaparecieron gran parte de dichas figuras y se otras se representaron y/o se desplazaron (Gusinde, 1922). De hecho llama la atención lo general que es el informe, comparado con los anteriores, en cuanto a la mención de coordenadas de tiempo y espacio. ¿Dice relación con la alteración de la fecha final del informe? Posiblemente, pues en el informe consignó el fin del viaje con fecha 8 de marzo de 1922. Ello discrepa con los cuadernos de viaje revisados y transcritos, que confirman que el tercer viaje duró hasta el 29 de abril de 1922.<sup>24</sup> La omisión dice relación con el conflicto desatado al interior de la orden, cuando Gusinde desobedeció la instrucción de volver a comienzos de marzo de 1922, fecha indicada por las autoridades de Santiago. En varios pasajes de los registros diarios, Gusinde alude a esta situación latente y a la correspondencia (cartas y telegramas) que envía o espera con ansias desde Santiago, Buenos Aires y Europa. Así por ejemplo el 23 de enero de 1922 escribió en Remolino: “Por la noche recibo telegrama; parece haber llegado ya más temprano, solo que se había traspapelado.

17 En relación a los detalles de viaje de Koppers para llegar a Santiago a través de Estados Unidos y California véase Bornemann 1971: 54–57; Koppers 1924.

18 Se refiere al pueblo holandés de Steyl que en la actualidad corresponde a un sector de la ciudad de Venlo. Aquí se ubicó la sede central de la orden misionera de la Sociedad del Verbo Divino (SVD) que fundara Arnold Jansen en 1875.

19 Se refiere al sacerdote alemán Joseph Schmidt de la SVD, entonces director del Liceo Alemán.

20 Se refiere a Jakob Lichius sacerdote y misionero de la SVD y a cargo de la orden en Argentina y Chile entre 1916 y 1923. Visitó Santiago en dos ocasiones, en 1919 y 1923. Entre julio de 1920 y junio de 1921 viajó a Europa y lo

reemplazó Richard Kaufhold (Bornemann, 1971: 58). Como superior de Gusinde mantuvo una contundente correspondencia a lo largo de sus cuatro viajes (Bornemann 1971: 38–80).

21 Alude a Aureliano Oyarzún (1858-1947) médico, político y estudioso de la antropología. A partir de 1916 fue director del Museo de Etnología y Antropología de Chile, en reemplazo de Max Uhle. Al respecto, véase Feliú Cruz 1970: 5–9; Alegría 2004; Pávez 2015.

22 Se refiere a “camas” en el tren.

23 Museo de Etnología y Antropología de Chile ya referido.

24 Bornemann ya había comentado y documentado este episodio en base a correspondencia (Bornemann 1971: nota 2, 56).

Una respuesta negativa: nuestra consternación es grande, aunque era de esperarse! Por fin le mando todavía algunas líneas a Lichius y señalo, que por parte de Santiago faltó la buena voluntad. ¡Otra vez tengo que soportar que se estropee un viaje!”

En relación a la ruta del primer mes de viaje, cabe sintetizar que Gusinde partió junto a Koppers en tren desde Santiago a Osorno el 24 de diciembre de 1921, para trasladarse el día 25 a Puerto Montt y embarcarse al día siguiente rumbo a Punta Arenas, adónde arribaron con buen tiempo el día 31 de diciembre de 1921. En Punta Arenas resolvieron expeditamente trámites y agencias para el viaje, gracias al apoyo de las autoridades locales: obispo, gobernador, cónsul, agentes de transportes que contactaron entre el día de su llegada y el 1º de enero de 1922. El 2 de enero se embarcaron rumbo a Tierra del Fuego, para llegar a Ushuaia al día siguiente. El 4 de enero por la mañana resolvieron trámites de aduana y justo antes de embarcarse - el mismo día en el “Garibaldi” - rumbo a Puerto Remolino, se encontraron con Federico Lawrence quien les anuncia que había enviado un telegrama a Santiago en el que señalaba que los yaganes recién estarían libres a partir del mes de marzo. Así se presentaba la realidad local en Tierra del Fuego a la llegada de los estudiosos de habla alemana, con una lógica completamente diferente a los “tiempos reales” que presionaban a Gusinde desde el exterior.

En Remolino fueron recibidos por el Reverendo John Lawrence y su familia. Nelly, “la patrona,” “señora,” “dama” como la llamará Gusinde en adelante, será la persona clave durante el primer mes de estadía en la estancia. En efecto, Gusinde y Koppers permanecieron en Remolino durante todo el mes de enero. Pese a la presencia intermitente de hombres, Gusinde menciona actividades que realizaba a diario: reuniones en el galpón, rancho, lavadero, a diferentes horas del día organizadas por Nelly – con Peine, Gerthie, Adhelaide, entre otros – sobre todo cuando su marido Federico se ausentaba, lo que registra Gusinde en detalle haciendo comentarios en relación a esto. Una novedad técnica en relación a los viajes anteriores fue el uso del fonógrafo como medio de registro de la voz por medio de la grabación en tubos de cera de palabras, frases, relatos y cantos como se registró.<sup>25</sup> Durante las primeras semanas relata cómo Nelly organizaba las reuniones, ya que no solo fue una mediadora y facilitadora eficaz, sino que también fungió como figura de autoridad para

su gente y como co-directora en las sesiones junto a Gusinde y Koppers según informan los registros del viaje. Los mayores logros pasaban cuando ella estaba presente afirmaba Gusinde. Así el primer mes de indagaciones se coronaba con un importante descubrimiento según informó Gusinde el sábado 28 de enero: “Hoy día fue un día feliz: gran descubrimiento del Watuinewa:<sup>26</sup> entonces realmente [existe] un ser superior en el círculo de ideas de los Yámana. Le seguimos la pista al mismo, espero, obtener una imagen lo suficientemente integral de él.”

Esta evidencia da cuenta de un momento “sideral” para las teorías del monoteísmo arcaico.<sup>27</sup> Se habla de un descubrimiento y al mismo tiempo se constata una sospecha: la existencia de un “ser superior” en el “círculo de ideas yámana.” Dicho hallazgo pesaría en las decisiones que tomaría Gusinde en adelante. Al día siguiente registraba un nuevo logro: “Todavía me oprime el deber, de tener que llegar a tiempo a Santiago. He ido haciendo ver lentamente, lo apurado que estoy. Nelli Lawrence me encontró hoy día solo y habló conmigo: que tanto la familia, como los indígenas habían acordado preparativos [29], para festejar el Kina;<sup>28</sup> que perdería la confianza de los indígenas, si no aprovechaba ahora estos preparativos y que no se volverían a prestar luego para ello, en un año venidero. – (...) Ya que ayer vino el Vapor Patagonia, le envió nuevamente algunas líneas al P. Lichius: le expliqué la situación y que por lo pronto queríamos ir donde los Onas, para luego ver aquí Kina; si entonces fuera a llegar algo tarde, entonces esto debía ser juzgado tomando en cuenta todas las circunstancias.”

Gusinde y Koppers se entregarían en adelante a los “tiempos de la investigación” local que colapsaban con los “tiempos reales” de Santiago, confiado en que seguían “pistas” que los conducirían a hallazgos de reconocido valor científico. En esto, la celebración del Chiejaus y el Kina bajo la lupa del método histórico cultural eran metas fundamentales a las que tanto Gusinde como Koppers no renunciarían pese a la presión externa que llegaba a través de la correspondencia durante el viaje.

Los próximos artículos revisarán en detalle las celebraciones de dichos rituales llevados a cabo en

25 En relación a las grabaciones de Gusinde en tubos de cera véase, Hornbostel (1936) Pávez (2015).

26 *Wat[au]inewa* designaba a un ser único y poderoso en el mundo y constituía una evidencia de la creencia religiosa monoteísta entre los yaganes, lo que explica la expresión de hallazgo científico de Gusinde. En relación a esto véase: Cárdenas y Prieto 1999; Koppers 1924; Pávez 2015.

27 En relación a esta discusión véase a Pávez 2015.

28 *Kina* – nombre de la ceremonia de iniciación yagán.

Mejillones en base a la publicación de los registros del tercer viaje que datan entre el 01 de febrero y el 29 de abril de 1922.

El presente artículo es resultado del proyecto de investigación "Diarios de viaje y fotografías de Martín Gusinde. Antropología en el espacio transnacional" (Colegio Internacional de Graduados Entre Espacios, DFG-GRK-1571), Instituto de Estudios Latinoamericanos. Universidad Libre de Berlín.

## Bibliografía

### Alegría, Luis

2004 Museo y Campo Cultural. El patrimonio indígena en el Museo de Etnología y Antropología de Chile. *Conserva* 8: 57-70.

### Bornemann, Fritz

1971 P. Martín Gusinde (1886-1969). Mitglied des Anthropos Institutes. Rom: Collegio del Verbo Divino. (Verbum Supplementum, 15)

### Bridges, Lucas

1948 El último confin de la Tierra. Buenos Aires. Buenos Aires: Emecé Editores. S.A.

### Canclini, Arnaldo

1983 Juan Lawrence. Primer maestro de Tierra del Fuego. Buenos Aires: Marymar.  
1984 Ushuaia 1884–1984. Cien años de una ciudad argentina. Ushuaia: Municipalidad de Ushuaia.

### Cárdenas, Rodrigo y Alfredo Prieto

1999 Entre Los Fueguinos. ¿Una Reacción Antievolucionista de La Escuela Histórico-Cultural? *Anales del Instituto de La Patagonia* 27: 89–98.

### Chapman, Anne

1982 Drama and Power in a Hunting Society. Te Selk'nam of Tierra del Fuego. Cambridge, Cambridge University Press.  
2012 Yaganes del Cabo de Hornos: Encuentros con los europeos antes y después de Darwin. Santiago: Pehuén Editores.

### Hornbostel, Ernst M. von

1936 Fuegian Songs. *American Anthropologist* 38/3: 357–367.

### Feliú Cruz, Guillermo

1969 El padre Martín Gusinde y su labor científica en Chile. *Historia* 8: 19–41

### Fleischmann, Stepanie, José Alerto Moreno y Cecilia Tossounian (eds.)

2014 América Latina entre espacios. Redes, flujos e imaginarios globales. Berlín: Verlag Walter Frey.

### García, Samuel

2015 Los orígenes de las comunicaciones terrestres en el sur de Tierra del Fuego. *Magallania* 43/5: 5–43.

### Geertz, Clifford

2005 La interpretación de las culturas. Barcelona: Gedisa

### Gusinde, Martín

1922 Segundo viaje a la Tierra del Fuego. Informe del jefe de sección. *Publicaciones del Museo de Etnología y Antropología de Chile* 2/2: 133–163.  
1937 Die Feuerland-Indianer. Bd. 2: Die Yamana. Vom Leben und Denken der Wassermaden am Kap Horn. Mödling: Verlag Anthropos.

### Koppers, Wilhelm

1924 Unter Feuerland-Indianern. Eine Forschungsreise zu den südlichsten Bewohnern der Erde mit M. Gusinde. Stuttgart, Strecker und Schröder.

### Lipschütz, Alejandro

1970 Martín Gusinde y los fueguinos. *Mapocho* 20: 23–32.

### Martinić, Mateo

2005 Historia del Petróleo en Magallanes. Magallanes: Prensa Austral

### Martín-Barbero, Jesús

1987 De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía. México: UAM.

### Palma Behnke, Marisol

2005 Un caso fotográfico a la luz de los viajes de Martín Gusinde a Tierra del Fuego. *Revista Chilena de Antropología Visual* 6: 103-114.  
2013 Fotografías de Martín Gusinde en Tierra del Fuego (1919-1924). La imagen material y receptiva. Santiago: Editorial Alberto Hurtado.  
2015 To Save What Is Left. Martín Gusinde in Tierra del Fuego. In: Christine Barthe y Xavier Barral (eds.), *The Lost Tribes of Tierra del Fuego: Selk'nam, Yamana, Kawésqar*; pp. 19–26. London: Thames and Hudson.  
2018a Diario del primer viaje de Martín Gusinde a Tierra del Fuego (1918–1919). *Anthropos* 113/1: 169–193.  
2018b Diario del segundo viaje de Martín Gusinde a Fuego Patagonia (1918-1919). *Anthropos* 113/2: 54–572.

### Pavez Ojeda, Jorge

2015 Laboratorios etnográficos. Los archivos de la antropología en Chile (1880–1980). Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.

### Silva Vargas, Fernando

2013 En el centenario de Julio Phillipi. *Estudios Públicos* 201.

### Zorrilla, Manuel

1925 Magallanes en 1925 <<http://www.bibliotecadigital.uma.g.cl/bitstream/handle/20.500.11893/1126/Magallanes%20en%201925%20.pdf?sequence=3&isAllowed=y>> [28.05.2019]

## Tagebuch der zweiten Feuerlandreise von Martín Gusinde nach Feuerland (1921–1922). Teil I.<sup>29</sup>

### [3] Dezember 1921.

20./XII. Dienstag: Abends 1120 trifft Koppers ein, ich allein hole ihn am Bahnhof ab. Empfang sehr einfach, still. Wir sitzen im Speisesaal bis 2¾ nachts. Er gibt mir manche Aufklärungen über

<sup>29</sup> El título lo agregó el transcriptor Rudolph Kalesse.

Absichten, die man mit mir hat: also ich soll nach Europa. Darüber ist Generalrat einig: alle dorstselbst wünschen dies. Dann Problem unserer Reise nach Feuerland: er ist sehr betroffen u. weiß keinen Ausweg. – Dieser sein Besuch ist ein großer Fortschritt für mich; jetzt erkenne ich Ziel u. klare Richtung für Zukunft: Es wird mich nichts mehr aufhalten auf dieser Bahn zum Weiterstudium. Gott Dank. In Steyl ist man genau über mich unterrichtet. Also nur Geduld.

[4] 21./XII. Mittwoch: K. spricht bei José Schmidt vor, entwickelt unsre Lage, hoffend, ich erhalte verlängerten Urlaub. Dies eine sonderbare Methode. Lichius hatte ihm empfohlen, bei verschiedenen Patres sich zu erkundigen u. mit selbigen zu sprechen, damit er sich von Unmöglichkeit eines längern Urlaubs überzeugt! – Nachmittags bei Oyarzun. Er ist sehr fein, zeigt all seine Bücher u. entwickelt seine Ziele. Im Auto weiter, kaufe Betten,<sup>30</sup> erhalte nur noch 2, oben, im Wagen Renaico. – Dann nach Museo. Koppers sieht den Reichtum u. freut sich sehr, hier arbeiten zu können. – Ich verhalte mich still u. spreche nicht über Reise. Langsam wird gepackt. Nehme Abschied von Julio Philippi.

[5] 22./XII. Donnerstag: Es erzählt mir K. seine Eindrücke u. Erfolge beim Herumfragen bei Patres. Im allgemeinen geben selbige sich Rechenschaft, daß ich nicht der Schuldige bin. Denn jetzt hören sie von den Aussichten, die Lichius und Janssen in Europa gegeben haben, bezüglich meiner Freistellung. Ob Erfolg zu erwarten ist? – K. macht die nötigen Einkäufe. Heute nehme ich Abschied vom Museo.

23./XII. Freitag: Erledige früh die Briefsachen; auch meine Wünsche betreffend den neuen Rektor. Abschied von Familie Oyarzun, Andia; die letzten Einkäufe, habe große Eile. – Nachmittags wird gepackt. Kaum werde ich fertig. Oyarzun holt mich in seinem Auto ab, kommt etwas zeitig. Abendessen, alles heiter; selbst Veith setzt sich zu uns. Ich übergebe Schmidt meine Wünsche u. Briefe, [6] sage aber nichts über meine Angelegenheit. Er selbst sieht mich ganz fraglich an. Auch von übrigen Patres der Abschied sehr kurz. Oyarzun bringt uns zur Bahn, unterhält sich bis 7¼, wir steigen ein. Abfahrt 7½. Gott befohlen!

24./XII. Samstag: Fahrt während der Nacht ruhig; ich schlief leidlich; stehe 7½ auf. Nehme Frühstück in San Rosendo. 8½ Umsteigen in Renaico, da wir eben mit diesem Schlafwagen nicht weiterfahren können. Alles etwas eng. Wetter

kühl! In Temuco werden unsre Sachen gut untergebracht. Kurzes Mittagessen. Nochmals Umsteigen in Antilhue. Kommen pünktlich in Osorno an. Sehe P. Wurtscheid, der läuft weg. Stelle Gepäck ein. Welch ein Schreck! Morgen geht's 7½ weiter. Wir gehen allein nach Pfarrhaus. Empfang [7] herzlich. Gleich in Speisesaal. Langes Erzählen, so erfahre ich, daß Osorno wahrscheinlich aufgegeben wird. Muß mir ein Paar Hosenträger kaufen. Schicken noch Telegramm, ob es möglich wäre, bis übermorgen in Osorno zu bleiben; Antwort ist unklar. Spät geht's zu Bett. Welch Heiliger Abend! Ohne alle Stimmung.

25./XII. Sonntag: Sehr zeitig Messe, ohne Diener. Frühstück kurz. Trotz Widerstreben fahren wir ab; Hillebrand begleitet uns. Ab 7½ früh. Herrlich klarer Tag; Aussicht wunderbar. Um 10½ in Pto Montt. Impfschein zeigen. Pakete stelle ich bei Boggenweiler ein, regle die Fahrt für Dampfer, da erfahre ich, daß selbiger schon heute abgehen wird! Welch ein gutes Glück! Mittagessen bei Ebel. Leider trafen die beiden Kisten für José Kurtze nicht ein! Übergebe diese Sache an Heiringhof. [8] Nachmittags kurzer Spaziergang; dann Kaffee, denn wir wollen bald auf den Dampfer. Übergebe noch einen Brief an Oyarzun. Der kleine Ebel fährt nach Europa ab. Alles geregelt, gehen wir 5½ an Bord. Hier finden wir noch Cabine 13. Diese ist frei; wir besetzen selbige. Erzählen uns bis 10 Uhr u. gehen zu Bett. Hoffentlich jagt uns niemand hier raus.

26./XII. Montag: Schon auf der Fahrt; gegen 11½ waren Anker gelichtet worden. Wetter sehr klar und schön. Wenig Reisende, man hält uns für protestant. Amerikaner. 9½ in Castro, aber wir steigen nicht aus, weil nur kurze Zeit Aufenthalt. 11 Uhr weiter. 1 Uhr kurzer Aufenthalt in Quemchi; dann, bei sehr schönem Wetter bis Quellón: hier [9] 6½ Uhr, bald geht es weiter. Nebel u. etwas Regen. Gehe 10 Uhr zu Bett, denn starkes Schwanken und Regen: Dampfer versuchte auf offene See zu gehen, aber kehrte zurück, weil hoher Wellengang. Etwas Zeitverlust, aber es wird ja an keinem Punkte mehr gehalten. Vielleicht am Samstag sind wir in Pta Arenas.

27./XII. Dienstag: Gegen Sonnenaufgang ruhige Fahrt. Ein warmes Bad erfrischt mich. Wir sprechen über die „Anthropos-Filiale“ in Santiago. Auch über die Zukunft. – Sehr schönes klares Wetter. – Aber gegen 5½ Uhr geht es hinaus auf die See. Sehr starke Bewegung des Dampfers. Ich bleibe im Bett, ohne zu essen, habe Kopfschmerzen ohne weitere Folgen.

[10] 28./XII. Mittwoch: Sehr unruhige Nacht, starker Seegang. Aber gegen 9 Uhr wird's ruhig,

30 Schlafplätze im Zug.

ich stehe auf. Leider kaltes, nebliges Wetter. Nachmittags klärt es sich etwas auf, wunderbare Aussicht. Aber Dampfer mußte gegen 7½ in einem Hafen halten, weil zu neblig.

29./XII. Donnerstag: Gegen 3 Uhr Weiterfahrt. Gegen 10 Uhr durch Angostura Ingl., obwohl neblig, gute Aussicht. Dann halte ich Aussicht nach Indianern, aber es war nichts zu sehen. Nur gegen 4½ sehen wir Rauch aufsteigen, von einem kleinen Indianerlager; mehr sahen wir nicht, vielleicht von einer einzigen Familie. Gegen 6½ wieder Halt in einem wunderschönen Hafen. Aussicht wunderbar. Man sieht nach Choros.

[11] 30./XII. Freitag. Gegen 6 Uhr geht's weiter; Wetter sehr klar u. schön, man sieht die Berge von Ultima Esperanza mit ihren Gletschern. Gegen 12 Uhr geht's vorbei an Cabo Tamar. Der ganze Tag sehr klar u. schön. Viel Schnee auf den Bergen. – Um nicht zu zeitig in Parnas zu sein, geht der Dampfer langsamer. Lange gehen wir beide auf Deck spazieren u. ich erkundige mich über die europäischen Verhältnisse.

31./XII. Samstag: Bei schönem Wetter laufen wir in Parnas ein; aber erst gegen 8 Uhr erscheinen die Autoritäten. – Alles an Bord macht die Augen auf, da sie mich nun im „Talar“ sehen. – Wir müssen noch Impfschein etc. vorzeigen, u. in einem kleinen Boot, der Compañía Chilena, geht's an Land. [12] Hier spricht mich ein Mann, der von Kurtze gesandt war: also jetzt! Es dauert, bis wir endlich auf der Straße sind. Gleich zu Salesianern, wo wir 9¾ eintrafen. P. Bernabee empfängt uns; Gleich hl. Messe. Nachher werden wir dem neuen Rektor Castamagna u. Bischof vorgestellt. Letzterer bietet sich sofort an, mit mir die nötigen Vorstellungen zu machen: Gobernador: sehr zuvorkommend, nett u. bereitwillig. Jefe del Apostadero stellt sich auch zu unserer Verfügung: Burburry kannte mich gleich wieder u. wird die nötigen Verfügungen erlassen, daß ich gut unterkomme. – Mittagessen. – Nachher sehe ich mich bald nach Fahrtgelegenheit nach Beagle um, löse auch Karte für [13] á \$150 chilenos: eine wirkliche Räuberei. Habe viele Unannehmlichkeiten damit, daß K. weder seine Hosen noch Schuhe in Ordnung hat. Gegen 4 Uhr bei den beiden Kurtze zu Kaffee, haben eine schönes Haus, mit wunderbarer Aussicht. Dann spreche ich mit Herrn Koch über die Lage von H. Seiffert, Santiago. – Nun in aller Eile die Regelung der Papiere durch Konsul für Argentinien und die chil. Polizei: muß 4x hin- u. herlaufen, gegen 6½ alles fertig. Konsul sehr nett, entgegenkommend, machte mich frei von vielen trames etc. Jetzt die letzten Einkäufe. Werde fertig bis gegen 7½ Uhr, habe aber Papiere von Gobernador

noch nicht, die will er morgen senden. Abends unterhalte ich mich mit den Patres.

[14] 1./I. 1922 Sonntag: Habe die Messe bei den Schwestern, gutes Frühstück, Wir sprechen über die Lage von Rio Grande. Gleich die Sorgen um Koppers Hosen und Schuhe. – Dann wird Korrespondenz erledigt. Gehe an die Post. Mittagessen bei dem Vorstand der Federación Católica, nachher lange Unterhaltung. Nun beginnt das Verpacken der Sachen. Verwende darauf den ganzen Nachmittag, bis abends. Beim Essen nur wenige Personen, weil die übrigen zu den Exerzitien. Erhalte noch die Papiere vom Guvernör gesandt. Bin beschäftigt bis 10½, hatte vorher noch Aussprache mit Bischof über unsre Civiltracht, in der wir zu fahren wünschten.

2./I. Montag: Wie verabredet, bin ich schon 8½ an der Mole; doch alles übrige [15] ist dem Einschiffen noch weit entfernt. Treffe hier Marcon; sehr freundlich u. lädt ein, seine Familie hierselbst zu besuchen. Bleibe dann in Oficina des Fugassot. Kaufe dann noch papel de estraza, Schokolade u. trinke ein Bier. Warte lange an Mole; endlich kommt Familie Parariš u. 11 Uhr Abfahrt. Guter Wind u. Wetter, bis 3 Uhr; dann Regen u. starkes Schaukeln. Maschine steht still fast eine ganze Stunde, wird repariert: bei Wellengang, schlechtem Wetter! Gegen 25 Reisende; darunter eine Familie mit 2 kleinen Kindern. Wo Platz für so viele? Ich sitze dann in Küche, weil draußen sehr kalt; starkes Schaukeln u. Neptun fordert mir sein Opfer. Fühle mich sehr schlecht die ganze Nacht. Liege halb auf der Bank in der Küche. [16] Jeder Winkel selbst im Laderaum sehr besetzt. Gegen 5 Uhr steht einer schon auf, so gehe ich in dessen Bett am Proa. Elendes Loch, aber ich kann wenigstens liegen u. so ruhe ich etwas aus.

3./I. Dienstag: Kein Regen, aber noch keine gute Aussicht ins Weite. Stehe gegen 10 Uhr auf u. fühle mich besser; Fahrt sehr ruhig. Wird heller gegen Mittag. Wieder Appetit! Damit wache ich auf. Mittags hell u. Sonnenschein: wunderbarer Ausblick auf die Gletscher, die meist auf der Nordseite. Gegen 8 Uhr trafen wir an dem letzten Gletscher in Bahía Olla ein, Schiff will nicht weiter, da es mit der Zeit nicht gut auskommt. Hier an Land. Sehe Spuren [17] von guanacos. Schiffsleute fischen. Herrlicher Abend. Gegen 10 Uhr an Bord zurück. Schlafe diese Nacht allein, hingestreckt auf die einzige Bank in der Küche. 3 Uhr werde ich belästigt, denn Boot geht weiter; da gehe ich schlafen in Laderaum am Proa. Stehe um 7 Uhr auf; wir kommen Ushuaia nahe. Tag hell u. klar.

4./I. Mittwoch: Fahrt zur Stadt sehr schön, selbst Berge frei von Wolken. Hier Ankunft 8½. Gleich kommen die Obrigkeiten; auch Garibaldi steht hier. Welches Glück. Wir müssen zur Polizei: zeigen Papiere: alles in Ordnung! Zum Garibaldi zurück, laden unsre Sachen ein, da treffe ich Federico L., wechsele einige Worte. [18] Und 9½ geht's schon weiter. An Bord: Nils Hansen u. Clemente. Es sagt mir Fred. L., daß er nach Santiago ein Telegramm gesandt, mit dem Inhalt: „Die Indianer erst März hier an der Arbeit.“ Das bestürzt mich sehr; aber es ist nichts mehr zu ändern. – Fahrt bis Remolino wunderschön; klar, helles Wetter! Ankunft 2¼; denn die Zeit ist hier 1 Stunde voraus. Gleich empfängt uns der alte Pastor; sehr erfreut. Auch die Dame des Hauses und die Kinder: alle sehr gesund und groß; nur Rosmery ist in Harberton. Machen uns etwas fertig und gehen dann gleich zum Galpón; hier sind die Indianer, trinken Tee. Verschiedene bekannte Gesichter; andere sind mir fremd. Hier spreche ich noch Alberto Laurence. Dann geht's wieder nach Hause. [19] Wir regeln unsre Sachen. Die Hausdame hatte für Abend einen Gesang angekündigt. Da sitzen wir im rancho, beim Feuer u. hören uns die Lieder an; Indianer sehr erfreut ob meiner Ankunft.

5./I. Donnerstag: Tagsüber werden alte Beziehungen aufgefrischt. Der alte L. ist sehr gesprächig und erfreut. Diesen Abend machten wir die ersten photographischen Aufnahmen, die Leute sind sehr willig und singen gern. – Kaltes Wetter, obwohl klare Luft u. Sonne. – Curty begrüßte mich mit einem Kusse.

6./I. Freitag: Heute beginne ich mit Arbeit bei 2 Alakaluf-Weibern. Aber sehr unzugängliche u. verschlossene Gesellschaft; es ist mir schwer, sie zu lautem, klarem, langsamem Sprechen zu bringen. Doch die Hausdame hilft mit und ermutigt sie alle. – Abends wieder [20] fotogr. Aufnahmen. Wir reproduzieren gleichzeitig die Gesänge. Das war eine Spannung u. Befriedigung, wie ich sie in diesen Leuten nie geahnt. Erst sehr spät geht alles schlafen.

7./I. Samstag: Nachmittags kommen einige Burschen aus dem Walde; sie arbeiten dort am Wege und Brücke. Calderon ist sehr erfreut, als er mich sieht. Abends dann viele Gesänge: sie geraten ausgezeichnet.

8./I. Sonntag: Vormittags im Walde botanisieren wir. Die Leute sind heute alle für u. mit sich beschäftigt. Einkäufe besonders. Erst am Abend kommen wir wieder zusammen zu den Gesängen. Es ist ein Glück, daß der Hausherr nicht daheim: so ist seine Frau täglich immer dabei, wenn wir arbeiten: sie ruft die [21] alten Weiber in den rancho

u. dann wird stundenlang, bis spät abends erzählt und gesungen. – Nur langsam komme ich voran mit dem Alakaluf Wörterbuch. Die Leute sind sehr griesgrämig und verschlossen. (*Nachtrag am unteren Rand von Seite 20:*) Da Garibaldi heut nach Ush. geht, gebe ich ein Telegramm an Lichius mit.

10./I. Dienstag: Mache nach Thee einen Spaziergang auf den nächsten Berg. Fand verschiedene neue Spezies: Leider war die Zeit zu kurz; K. ging früher nach Hause. Aussicht wunderbar.

13./I. Freitag: Gegen 3½ trifft Friedrich L. ein; er kam zu Pferd. Begrüßung. Abends kurze Unterhaltung, ich kläre ihn auf über Zweck meiner Reise. Er aber sehr freundlich u. dienstbereit.

14./I. Samstag: Morgens bin ich mit den Pflanzen beschäftigt. Jetzt ist es schwieriger, mit den Leuten im Rancho zusammenzukommen, da die Hausherrin sie nicht mehr zusammenrufen darf. – Abends [22] sprechen wir lange mit Fritz, der gern Auskunft gab.

15./I. Sonntag: Nur wenig Burschen sind gestern aus dem Walde gekommen. Vormittags regle ich meine Pflanzen. Die Herrin hat es verstanden, ihren Gemahl weich zu stimmen: es dürfen die alten Weiber in den Schulraum kommen: dabei erscheinen wir auch, und die Erzählungen beginnen. Abends bleiben wir im Speisesaal sitzen und befragen Friedrich, dessen Frau auch erscheinen muß. – Heute spielten wir Kálaka: Ball, mit den Indianern.

16./I. Montag: Konnte heute auch die 2. Alakaluf durchmessen: nur bei Gelegenheit, sie gut zu photographieren. Gegen Mittag geht Friedrich in den Wald, da ist seine Frau [23] etwas freier: in den Waschraum werden die Weiber zitiert u. dabei geht das Erzählen weiter. Alle sind sehr begeistert; erklären Spiele u. wollen gar kein Ende finden. – Gleich nach Abendessen wird „Blindekuh“ gespielt; großes Interesse, obwohl es kalt ist; bis spät abends.

17./I. Dienstag: Heute gehen alle Burschen nach Róbaló: für mich ein Verlust.

18./I. Mittwoch: Friedrich kommt aus den Bergen zurück; er hilft uns abends etwas in unseren Fragen. – Mit Sehnsucht erwarte ich Nachricht von P. Lichius.

22./I. Sonntag: Gestern ging Friedrich nach Harberton. Nach Mittagessen besteigen wir beide den nächsten Berg. Wetter sehr schön; Aussicht tadellos; wenig Wind. Sind um 7¼ zurück; abends starke Ermüdung. Heute kam auch Fritz zurück.

[24] 23./I. Montag: Hatte mir gestern den Absatz abgerissen u. kann daher nicht mit hinaus. Regle vormittags die Pflanzen. Gegen Abend erhalte

ich Telegramm; scheint schon früher eingetroffen zu sein, nur war es verlegt worden. Eine negative Antwort: Groß ist unsre Bestürzung, doch war dies vorauszusehen! Nun sandte ich noch einige Zeilen an Lichius u. stellte fest, daß von seiten Santiagos der gute Wille fehlte. Wieder habe ich hinter mir eine verpfuschte Fahrt!

24./I. Dienstag: 8½ geht Fritz nach Ushuaia u. nimmt meinen Schuh mit; auch kommen die Burschen alle zurück. Da sie am letzten Sonntag gearbeitet hatten, gibt's heute frei für sie. Schöner Tag: nehme verschiedene Maße. Abends wird noch gesungen, aber im rancho; Erfolg nicht besonders: 3 Gesänge, aber nicht sehr ge[25]nau, weil eben Santiago sehr unzuverlässig ist. – Dann kommt noch ein Bursche u. meldet, daß ein Arbeiter im Walde sich mit der Axt den Fuß verletzt habe: ich biete mich an, morgen dorthin zu gehen. Wir suchen alle Heilmittel in der Apotheke durch und rüsten uns.

25./I. Mittwoch Aufstehen 6 Uhr: alles wird gepackt u. gegen 7 Uhr zu Fuß los: Agustin hat ein Pferd, das trägt das Gepäck. Weg furchtbar: durch Sumpf, über alte Stämme, durch Bäche, auf u. ab im ständigen Wechsel: wir marschieren stramm u. sind c. 12 Uhr am Hauptlager. Hier große Überraschung, uns zu sehen: Calderon, Sarmiento, Balfour, Murcy u. 1 Chileno, 1 Argentino (der Verletzte) 2 ex-Gefangene. Bald wird uns ein Braten zurechtgemacht; danach untersuche u. verbinde ich den Kranken. Etwas ausruhen. Gerade, [26] als ich mit Photos beginnen wollte, kommt Alejandro u. meldet, daß die beiden ex-prisneros militares zurück sollen, denn Dampfer Patagonia kommt bald. Damit schließen alle Burschen die Arbeit; die beiden gehen los u. nun nehme ich Photos von allen: Calderon, Sarmiento, Balfour, Murcy; Calderons Frau, Balfours Frau, Murcys Frau: Lola. Eine Gruppe der Frauen, auch der Gegend etc. Es ist schon 7¼ u. wird dunkel, da Himmel bewölkt. – Abendessen mit allen zusammen. Reissuppe u. Fleisch u. pan de grasa. Wir erzählen noch bis c 9½ Uhr: Dann in die Carpa, schlafe gut. mit K. – Wie armselig u. geistlos das Leben der armen Leute: auch der Verwundete liegt hier ohne alle Hilfe: Höhere Ziele oder bessere Aussichten haben sie nicht!

[27] 26./I. Donnerstag: Nachts hat's etwas geregnet: 2x aber wenig. Morgen wunderbar: Sonnenschein u. ganz klarer Himmel. Also Frühstück u. 7 Uhr gehen wir beide weiter: Zeitweilig Himmel ganz frei von Wolken. Mache mehrere Fotos. Langsam u. bequem gehen wir voran: der gleiche, entsetzlich schlechte Weg. Gegen 11 Uhr bedeckte sich der Himmel: Regen zwar noch nicht in Aus-

sicht, doch beeile ich mich: K. geht langsam! Stark ermüdet treffen wir 1 Uhr in Remolino ein: denn ich brachte meinen Apparat geschleppt. Gleich umkleiden, etwas fiambre u. dann ins Bett; es regnet schon. Ordne meine Pflanzen: Abendessen erzähle ich die Einzelheiten des Vorfalles. Nachher gleich zu Bett, denn bin stark ermüdet. – Wundre mich, wie der Hausherr bei solchem Wege auf seine Kosten kommen will.

[28] 27./I. Freitag: Die starke Ermüdung von gestern sitzt mir noch in den Knochen. Zeitig geht Manuel + Emilia nach Mejillones u. nimmt sich Julia mit: Damit verliere ich Gelegenheit, mit ihr zu arbeiten.

28./I. Samstag: Heute war ein glücklicher Tag: große Entdeckung des Watuinewa: also wirklich ein höchstes Wesen im Ideenkreis der Yámana. Gehen demselben weiter nach, ich hoffe, ein ziemlich vollständiges Bild von ihm zu erhalten.

29./I. Sonntag: Immer noch drückt mich die Pflicht, zeitig in Santiago sein zu müssen. Ich hatte langsam durchleuchten lassen, daß ich es eilig habe. Nelli Laurence traf mich heute allein u. sprach [mit] mir: daß sowohl die Familie, wie auch Indianer Vorbereitungen getroffen [29] haben, um Kina zu feiern; daß ich das Vertrauen der Indianer verlieren würde, wenn ich diese Vorbereitungen jetzt unbenutzt ließe u. daß sie dann nicht mehr sich dazu hergeben würden, in einem späteren Jahre. – Gelegentlich spreche ich auch mit Alberto, der mir gleichfalls durchblicken läßt, daß seine Familie die Indianer beeinflusst habe, um Kina zu machen; ich kann also zwischen den Zeilen lesen, daß es meinerseits höchst unhöflich wäre, wollte ich nun abfahren. – Es hatte mir Nelli Laur. nun den Vorschlag gemacht, zuerst zu den Onas zu gehen u. dann wieder nach hier zurückzukommen; inzwischen sind ja die Leute fertig, da ja Fritz L. alle verfügbaren Kräfte dort anstellen will. Mir scheint dies [30] eine glückliche Lösung nach beiden Seiten hin. Da gestern der Dampfer Patagonia kam, sende ich nochmals einige Zeilen an P. Lichius: entwickle ihm die Lage u. daß wir zunächst zu Onas gehen wollten, um dann hier Kina zu sehen; sollte ich dann wirklich etwas zu spät kommen, dann solle dies beurteilt werden mit Berücksichtigung aller Umstände. – Wetter furchtbar schlecht, sehr kalt, dicker Nebel u. Schnee auf den Bergen. Abends kommt Fritz von Ushuaia, finde noch keine Gelegenheit, mein Anliegen ihm vorzutragen. Jedenfalls hat mir seine Alte verraten, daß in wenigen Tagen doch 2 Mann von hier nach Rio Fuego gehen müssen: mit diesen könnten wir bequem hinüberkommen. So verbinden sich mehrere Umstände zu unseren Gunsten.

[31] 30./I. Montag: Gleich morgens entwickle ich dem Fritz meinen Plan; er ist ganz einverstanden u. glaubt dies das Beste. Mir scheint, daß ihm damit auch ein Stein vom Herzen fällt, da er schließlich auch uns entgegenkommen wollte. Also für Mittwoch ist die Abreise vorgesehen. – Nachmittags im Waschraum. Ein komisches Bild: Die Hausdame wäscht, ihr hilft die dicke Adelheid, aber sie wünscht, daß wir hinkommen, von hitapúan will sie mir erzählen; sie läßt sich weiter nicht stören: „denn sie arbeitet ja mit den Händen, während wir mit dem Kopfe arbeiten u. so hat sie bei ihrer Arbeit den Kopf zum Denken u. Sprechen frei.“ Wirklich erfahren wir noch einige Einzelheiten über Watuinewa.

[32] 31./I. Dienstag: Am Morgen schon beginne ich, die Sachen zu packen, denn morgen geht der Abmarsch los! Ich muß wohl verzichten auf den Phonographen, der ist zu schwer; aber vielleicht bringen wir einen Ona mit, der kann uns ja dann hier einige Walzen beschreiben. Fritz ist ganz einverstanden. Nachmittags noch einige Photos, dann wird mit Adelheid eine Walze mit Yámana Worten beschrieben u. das letzte zur Reise gepackt. Nach Abendessen kommen alle Leute aus dem Walde zurück, mit Kind u. Kegel, auch der Verwundete. Noch kurzer Besuch bei ihnen, dem Verwundeten geht es bedeutend besser. – Abends setzt langsam der Regen ein; kein Wind u. der ganze Himmel stark verhangen: Was wird der nächste Monat mir wohl bringen?

### Diario del tercer viaje de investigación de Martín Gusinde a Fuego-Patagonia (1921–1922). Parte I.<sup>31</sup>

1921

[3] Diciembre 1921.

20./XII. Martes: A las 11<sup>20</sup> de la noche llega Koppers,<sup>32</sup> voy a buscarlo solo a la estación de tren<sup>33</sup>. Muy sencilla bienvenida, silenciosa. Nos quedamos en el comedor hasta las 2:45<sup>34</sup> de la

madrugada. El me hace algunas aclaraciones sobre intenciones, que se tienen conmigo: así pues debo volver a Europa. El Consejo General concuerda con esto: todos allí lo desean. Luego [hay] problemas con nuestro viaje a Tierra del Fuego: él está muy afectado y no sabe cómo salir del paso. – Esta visita suya es un gran avance para mí ahora reconozco [una] meta y clara dirección para el futuro: ya nada me detendrá a seguir en este carril del estudio. En Steyl<sup>35</sup> están perfectamente bien informados sobre mí. Así que paciencia.

[4] 21./XII. Miércoles: K. habla con José Schmidt,<sup>36</sup> y explica nuestra situación, esperando, que consiga una extensión de mis vacaciones. Este es un método particular. Lichius<sup>37</sup> le había recomendado, informarse a través de diversos padres y hablar con ellos, para que él mismo se convenciera de la imposibilidad de unas vacaciones más largas! – Por la tarde en lo de Oyarzún.<sup>38</sup> Él estuvo muy bien, muestra todos sus libros y explica sus metas. Seguimos en el auto, compro camas,<sup>39</sup> solo consigo 2, arriba en el vagón Renaico. – Luego al Museo.<sup>40</sup> Koppers observa la riqueza y se alegra mucho, de poder trabajar aquí. – Yo me comporto silencioso y no hablo sobre el viaje. Se empacka lentamente. Me despido de Julio Philippi.<sup>41</sup>

[5] 22./XII. Jueves: K.<sup>42</sup> me cuenta de sus impresiones y logros en su ronda de conversaciones entre [los] padres. En general los mismos se dan la razón, en que no soy el culpable. Porque ahora escuchan las opiniones, que Lichius y Janssen<sup>43</sup> dieron en Europa, en relación a mi exoneración.<sup>44</sup> ¿Se puede esperar algún éxito? – K. hace las compras necesarias. Hoy día me despido del Museo.

23./XII. Viernes: Por la mañana temprano resuelvo la correspondencia [pendiente]; también mis anhelos en relación al nuevo rector.<sup>45</sup> Despedida de la familia Oyarzún, Andia,<sup>46</sup> las últimas

35 Véase nota en este artículo.

36 Joseph Schmidt. Véase nota en este artículo.

37 Jakob Lichius. Véase nota en este artículo.

38 Aureliano Oyarzún. Véase nota en este artículo.

39 Se refiere a “camas” en el tren.

40 Se trata del Museo de Etnología y Antropología de Santiago.

41 Julio Philippi Bihl Véase nota en este artículo.

42 Se refiere a Wilhelm Koppers. Gusinde lo señala con una K. En adelante no se volverá a señalar dada la cantidad de reiteraciones en el texto.

43 Jakob Jansen. Véase nota en este artículo.

44 Véase nota en este artículo.

45 Se refiere seguramente a Eduard Ludemann quien no había llegado aún a Santiago a tomar el cargo como director del Liceo Alemán.

46 Se trata de un apellido?

31 La traducción al español de los registros escritos en alemán corresponde a la autora. El título fue introducido por el transcriptor. Lo mismo para los años, en formato **bold**. Las comillas cuadradas se agregaron (al igual que en la versión en alemán) para mantener el número de página original del cuaderno y para señalar algunas palabras que se agregan en la traducción cuando no están literalmente en el original y son necesarias para comprender la frase.

32 Se trata de Wilhelm Koppers (1886-1961). Véase nota en este artículo.

33 Se refiere a la Estación Mapocho.

34 En alemán 2 ¾.

compras, tengo mucha prisa. – Por la tarde se empaca. Apenas alcanzo a terminar. Oyarzun me va a buscar con su auto, llega algo temprano. Cena, todo sereno; incluso Veith se sienta junto a nosotros. Le transmito a Schmidt<sup>47</sup> mis deseos y le doy mis cartas, [6] pero no digo nada sobre mi asunto. El mismo me observa de manera muy dudosa. La despedida también [es] muy breve entre los restantes padres. Oyarzun nos lleva a la estación, conversamos hasta las 7¼, subimos [al tren]. Partida 7½. Nos encomendados a Dios!

**24./XII. Sábado:** Durante la noche el viaje [es] tranquilo; descanso regular; me levanto a las 7½. Tomo desayuno en San Rosendo. 8½ transbordo en Renaico,<sup>48</sup> ya que en efecto no podemos continuar viajando en este vagón-cama. Todo [es] un poco estrecho. Tiempo frío!. Nuestras cosas se ubican bien en Temuco. Almuerzo breve. En Antihue otra vez trasbordo. Llegamos puntual a Osorno. Veo a P. Wurtscheid, quien va partiendo. Dejo el equipaje. Qué espantoso! Mañana se prosigue a las 7<sup>10</sup>. Vamos solos a la casa parroquial. Recepción [7] calurosa. De inmediato al comedor. Larga conversación, así me entero, que probablemente se desista de Osorno. Tengo que comprarme un par de suspensores. Enviamos un telegrama, [preguntando] si fuera posible, quedarnos en Osorno hasta pasado mañana; respuesta poco clara. Vamos tarde a dormir. Qué Nochebuena! Sin nada de ambiente.

**25./XII. Domingo:** misa muy temprano, sin monaguillo. Breve desayuno. Pese a reveses partimos; Hillebrand nos acompaña. Temprano a partir de las 7<sup>10</sup>. Hermoso día claro; vista maravillosa. A las 10½ en Pto Montt. Mostrar certificado de vacunación. Dejo los bultos en lo de Boggenweiler, organizo el viaje con el buque de vapor, ahí me entero, que este parte ya hoy mismo! Qué buena suerte! Almuerzo donde Ebel. Lamentablemente no llegaron las dos cajas para José Kurtze! Transfiero este asunto a Heiringhof. [8] Por la tarde un corto paseo; luego café, ya que queremos ir pronto al buque de vapor. Además entrego una carta a Oyarzun. El pequeño Ebel parte a Europa. Todo está en regla, embarcamos a las 5½. Aquí alcanzamos a tomar [la] cabina 13. Está libre; la ocupamos. Conversamos hasta las 10 horas y vamos a dormir. Ojalá que nadie nos cace aquí afuera.

**26./XII. Lunes:** ya de viaje; como a las 11½ se levaron anclas. Tiempo muy claro y lindo. Pocos pasajeros, nos toman por protestantes americanos.

9½ en Castro, pero no desembarcamos, pues fue solo una parada corta. A las 11 horas seguimos. A la 1 [de la tarde] breve estadía en Quemchi; luego, con muy buen tiempo hasta Quellón<sup>49</sup>: aquí a las [9] 6½, se prosigue pronto. Niebla y algo de lluvia. A las 10 voy a la cama, por fuerte balanceo y lluvia: buque a vapor intentó salir a mar abierto, pero se devolvió, por el alto oleaje. Se pierde algo de tiempo, pero no se volverá a parar en otra parte. Quizá llegaremos el sábado en Pta Arenas.

**27./XII. Martes:** Hacia el amanecer viaje tranquilo. Me doy un reconfortante baño caliente. Hablamos sobre la „Fíliat-Anthropos”<sup>50</sup> en Santiago. También sobre el futuro. – Tiempo claro muy hermoso. – Pero como a las 5½ [de la tarde] se sale rumbo al océano. Fuertes movimientos del buque a vapor. Me quedo en la cama, sin comer, me da un dolor de cabeza pasajero.

[10] **28./XII. Miércoles:** Noche muy inquieta, fuerte marejada. Pero como a las 9 [de la noche] se calma, me levanto. Lamentablemente, tiempo frío y nebuloso. Por la tarde aclara un poco, vista maravillosa. Aunque el vapor tuvo que parar alrededor de las 7½ en un puerto, porque [estaba] muy neblinoso.

**29./XII. Jueves:** Como a las 3 horas prosigue el viaje. Hacia a las 10 por Angostura Ingl.,<sup>51</sup> buena vista, pese a la neblina. Luego me quedo esperando para ver indios, pero no se vió nada. Solo a eso de las 4½ vemos salir humo, desde un pequeño campamento de indios; no vimos más que eso, quizá [era] de una sola familia. Como a las 6½ de nuevo alto en un precioso puerto. Preciosa vista. Se ve hacia Choros.

[11] **30./XII. Viernes.** Como a las 6 horas se prosigue; Tiempo muy claro y bello, se ven los cerros de Última Esperanza<sup>52</sup> con sus glaciares. Como a las 12 horas pasamos frente al Cabo Tamar<sup>53</sup>. Todo el día muy claro y bello. [Hay] mucha nieve en los cerros. – Para no llegar muy temprano a Párenas,<sup>54</sup> el Vapor va más lento. Los dos vamos a pasear largamente por cubierta y me informo sobre los asuntos europeos.

**31./XII. Sábado:** Entramos a Párenas con buen tiempo; pero las autoridades aparecen recién como a las 8 horas. – Todos a bordo abren los ojos, ya

49 Castro, Quemchi y Quellón se ubican en la Isla Grande de Chiloé.

50 Se refiere a la revista Anthropos. Véase nota en este artículo.

51 Angostura Inglesa.

52 Seno de Última Esperanza.

53 Cabo Tamar ubicado en la comuna de Río Verde en la Región de Magallanes.

54 Léase Punta Arenas.

47 Se refiere al director subrogante José Schmidt. Véase nota en este artículo

48 Gusinde se refiere a la estación de ferrocarril de Reinaco.

que por fin me ven en el „Talar”. – Además tenemos que mostrar certificado de vacunación etc., y desde un pequeño bote, de la Compañía Chilena, se pisa tierra. [12] Aquí me habla un hombre, que Kurtze había enviado: aquí pues! Se tarda, antes de alcanzar por fin la calle. De inmediato adónde los salesianos, aquí llegamos a las 9¾. Nos recibe P. Bernabe; De inmediato Sta. Misa. Después nos presentan al nuevo rector Costamagna y al obispo.<sup>55</sup> Este último se ofrece en el acto, a realizar conmigo las presentaciones necesarias: Gobernador:<sup>56</sup> muy cortés, amable y solícito. Jefe del Apostadero también se pone a nuestro servicio: Burburry me reconoció de inmediato y dará las órdenes necesarias, para acomodarme bien. – Almuerzo. – Poco después me ocupo de posibilidades de viaje hacia el Beagle, también compro pasaje por [13] \$150 chilenos: un verdadero robo. Paso muchas molestias con que, K. no tenga ni sus pantalones ni sus zapatos en orden. Cerca de las 4 horas paramos a un café en lo Kurtze, tienen una casa hermosa, con una vista maravillosa. Luego hablo con el Sr. Koch sobre la situación de H. Seiffert, Santiago. – Luego a toda prisa la regulación de los papeles a través del cónsul para Argentina y la policía chilena: tengo que ir cuatro veces de ida y vuelta, todo listo como a las 6½. El cónsul muy amable, me liberó de muchos trámites etc. Ahora las últimas compras. Termino como a las 7½ horas, pero aún no obtengo papeles del Gobernador, los cuales enviará mañana. Por la noche converso con los padres.

## Enero 1922

[14] 1./I. 1922 Domingo: Tengo misa junto a las hermanas, buen desayuno. Hablamos sobre la situación de Río Grande.<sup>57</sup> De inmediato [me ocupo de] las preocupaciones [por] los pantalones y zapatos de Koppers. – Luego se deja lista la correspondencia. Voy al correo. Almuerzo con la junta directiva de la Federación Católica, larga conversación después. Por fin comienza el embalaje

de las cosas. Paso en ello toda la tarde, hasta la noche. A la cena solo pocas personas, ya que el resto [fue] a los ejercicios. Obtengo aún los papeles enviados por el Guvernör.<sup>58</sup> Estoy ocupado hasta las 10½, antes hablé con el obispo sobre nuestros trajes de civil, con los que nos gustaría viajar.

2./I. Lunes: Como se acordó, a las 8½ ya estoy en el muelle; pero todo lo demás [15] está aún lejos de embarcarse. Aquí encuentro a Marcon;<sup>59</sup> muy amistoso y me invita, ahí mismo a visitar a su familia. Me quedo luego en Oficina des Fugassot. Después compro papel de estraza, chocolate y tomo una cerveza. Larga espera en el muelle; por fin viene familia Parariš y [la] partida a las 11 horas. Buen viento y tiempo, hasta las 3 horas; luego lluvia y fuerte balanceo. La máquina se apaga casi por una hora entera, se repara: con oleaje, mal tiempo! Alrededor de 25 pasajeros; entre ellos una familia con 2 niños pequeños. ¿Adónde [hay] lugar para tantos? Luego me siento en [la] cocina, porque afuera [está] muy frío; fuerte balanceo y Neptuno me exige su sacrificio. Me siento muy mal toda la noche. Estoy medio recostado en el banco en la cocina. [16] Cada esquina incluso la bodega están ocupadas. Como a las 5 horas ya se levanta uno, y despeja un lugar en la proa que ocupo. Miserable agujero, pero al menos me puedo tender y así descanso un poco.

3./I. Martes: Sin lluvia, aunque todavía no hay buena vista hacia lo lejos. Me levanto como a las 10 horas y me siento mejor; viaje muy tranquilo. Aclara como al mediodía. De nuevo [tengo] apetito! Eso me despierta. Al mediodía claro y [con] rayos de sol: maravilloso panorama ante lo glaciares, la mayoría en el costado norte. Como a las 8 horas llegamos al último glaciar en Bahía Olla, el barco no quiere seguir, ya que no puede lidiar muy bien con el tiempo. Aquí [se baja] a tierra. Veo huellas [17] de guanacos. Marineros pescando. Espléndida noche. Como a las 10 horas de vuelta a bordo. Esta noche duermo solo, recostado en la única banca de la cocina. A las 3 horas me despiertan, el bote sigue en marcha; así pues voy a dormir en la bodega de la proa. Me levanto a las 7 horas; pasamos cerca de Ushuaia. Día despejado y claro.

55 Se refiere a Monseñor Abraham Aguilera (1884–1933), Vicario Apostólico de Magallanes (1917 a 1925) perteneciente a la congregación salesiana. Recordemos que Gusinde tomó contacto con Aguilera desde el primer viaje y contó con su apoyo para agilizar apoyos locales en Punta Arenas y en Tierra del Fuego. (Palma, 2018a: 182; Palma, 2018b: 153, 166, 173).

56 Podría tratarse de Vicente Fernández Rocuant quien asumió el cargo en marzo de 1921 en reemplazo de Samuel Ossa Borne (Zorrilla, 1925: 123).

57 Se refiere a la Misión salesiana La Candelaria que Gusinde visitó en sus dos primeros viajes. Gusinde la menciona como Misión de Río Grande en sus informe (Palma, 2018a: 176, 180, 182; Palma 2018b: 549).

58 Léase gobernador.

59 Podría tratarse del exitoso inmigrante francés en Magallanes, Alejo Marcou a quien Gusinde había contactado durante su primer viaje en enero de 1919. Al respecto véase Palma 2018a: 174; García 2015: 18–23; Martinic 2005: 15–66.

4./I. Miércoles: El viaje a la ciudad muy lindo, incluso las montañas estaban libres de nubes. Llegada aquí 8½. De inmediato llegan las autoridades; Garibaldi<sup>60</sup> también está aquí. Qué suerte. Tenemos que ir a la policía: mostramos papeles: todo en orden! De vuelta al Garibaldi, cargamos nuestras cosas, ahí encuentro a Federico L.,<sup>61</sup> intercambio algunas palabras. [18] Y a las 9½ ya se sigue adelante. A bordo: Nils Hansen y Clemente. Me dice Fred. L., envió un telegrama a Santiago, que decía: „Los indígenas recién marzo acá al trabajo”<sup>62</sup> Esto me desconcierta mucho; pero ya no se puede cambiar nada. – Viaje hasta Remolino<sup>63</sup> precioso; despejado, tiempo claro! Llegada 2¼; pues la hora aquí está adelantada una hora. El viejo pastor<sup>64</sup> nos da la bienvenida; muy contento. También la dama de la casa<sup>65</sup> y los niños: todos muy sanos y grandes; solo Rosmery está en Harberton.<sup>66</sup> Nos arreglamos un poco y vamos luego de inmediato al galpón; aquí están los indígenas, toman té. Diversas caras conocidas; otras me son extrañas. Aquí le hablo aún a Alberto Lawrence.<sup>67</sup> Luego vamos de nuevo a casa. [19] Ordenamos nuestras cosas. La dama de la casa<sup>68</sup> había anunciado un canto para la noche. Así nos sentamos luego en el rancho, junto al fuego y escuchamos

los cantos; [los] indígenas muy contentos por mi llegada.

5./I. Jueves: Durante el día se refrescan viejas relaciones. El viejo L.<sup>69</sup> está muy locuaz y alegre. Esta noche hicimos las primeras tomas fotográficas, la gente tiene muy buena voluntad y cantan a gusto. – Tiempo frío, pese al sol y aire claro. – Curty me saludó con un beso.

6./I. Viernes: Hoy comienzo con mi trabajo junto a dos hembras-Alakaluf.<sup>70</sup> Solo que es una sociedad muy cerrada e impenetrable; me es muy difícil, conducirlos a un hablar alto, claro, lento. Pero la dama de la casa ayuda y los alienta a todos. – Por la noche de nuevo [20] tomas fotogr.. Reproducimos los cantos al mismo tiempo. Eso causó tal entusiasmo y satisfacción, hasta entonces insospechado entre estas personas. Todos se van a dormir recién muy tarde.

7./I. Sábado: Por la tarde vienen algunos muchachos desde el bosque; trabajan allí en caminos y puentes. Cuando Calderón me ve, se pone muy contento. Luego por la noche muchos cantos: suenan excelentes.

8./I. Domingo: Por la mañana botanizamos en el bosque. Todas las personas están hoy día ocupadas con y para ellas mismas. Compras especiales. Recién por la noche volvemos a reunirnos para los cantos. Es una suerte, que el señor no se encuentre en casa: así su mujer está a diario siempre presente, cuando trabajamos: ella llama a las [21] viejas mujeres al rancho y luego se relata y canta por horas, hasta tarde en la noche.– Solo avanzo lentamente con el diccionario Alakaluf. La gente es muy huraña y hermética. [*Anotación en el margen de la página 20:* Ya que Garibaldi va hoy a Ush. le entrego un telegrama para Lichius.]

10./I. Martes: Después del té doy un paseo al cerro más próximo. Encontré diversas nuevas especies: lamentablemente el tiempo fue muy corto; K. se fue más temprano a casa. Fantástica vista.

13./I. Viernes: Como a las 3½ llega Friedrich L.,<sup>71</sup> llegó a caballo. Saludo. Por la noche breve conversación, le explico el motivo de mi viaje. Por su parte él muy amistoso y solícito.

14./I. Sábado: Por la mañana me concentro en las plantas. Ahora es más difícil, juntarse con las personas en el Rancho, ya que la señora de la casa no debe seguir llamándolas. – Por la noche [22] conversamos largamente con Fritz,<sup>72</sup> quien informaba de buena gana.

60 Se trata de la embarcación, el Cúter Garibaldi que también transportó a Gusinde en sus viajes anteriores.

61 Federico Lawrence. Véase nota en este artículo.

62 La traducción mantiene el lenguaje sintético del telegrama: quiere decir que los yaganes recién se encontrarían a partir de marzo en la estancia para trabajar en las faenas de la misma.

63 Se refiere a la estancia “Puerto Remolino” ubicada a 30 kilómetros al este de Ushuaia en la Isla Grande de Tierra del Fuego y fundada en 1899 por el misionero anglicano inglés John Lawrence (1844–1932). Las tierras fueron una donación del gobierno argentino durante la presidencia Julio A. Roca como muestra de agradecimiento a las labores misioneras realizadas en Ushuaia (Palma 2018b: 565).

64 Se refiere al reverendo Juan Lawrence. Véase nota en este artículo.

65 Podría referirse a Nelly Lawrence o bien a la esposa del reverendo, Clara Lawrence, pues la referencia a niños podría indicar que podría tratarse de los hijos de Nelly y Federico Lawrence. En relación a ambos véase Palma 2013: 101-103.

66 Se refiere a la Estancia de Harberton – ubicada en Puerto Harberton en la costa del Canal Beagle del Fuego – que el gobierno argentino le concedió por Ley N°1838 al misionero anglicano inglés Thomas Bridges (1842–1898) en 1886, como correlato de la clausura de la misión de Ushuaia en el mismo año y tras la fundación de Ushuaia (Oosuaia) por Augusto Lasserre y la Expedición Austral Argentina en 1884. Véase Bridges (1948).

67 Alberto Lawrence, hermano de Federico Lawrence.

68 Es muy probable que se refiera a Nelly Lawrence.

69 Reverendo John Lawrence.

70 Alakaluf designa a la etnia kawésqar.

71 Federico Lawrence.

72 Sobrenombre de Friedrich.

15./I. Domingo: Solo pocos muchachos vinieron ayer del bosque. Por la mañana organizo mis plantas. La Señora ha entendido, como ablandar a su marido: las mujeres viejas pueden<sup>73</sup> venir hasta la sala de clase: en esto aparecemos también nosotros, y comienzan los relatos. Por la noche nos quedamos sentados en el comedor e interrogamos [a] Friedrich, su mujer<sup>74</sup> también debe asistir. – Hoy día jugamos Kálaka: pelota, con los indígenas.

16./I. Lunes: Hoy día también pude medir a los 2. Alakaluf: solo ocasionalmente, los [pude] fotografiar bien. Hacia el medio día Friedrich va al bosque, allí está su mujer [23] un poco más libre: las hembras son citadas al lavadero y al mismo tiempo se continúa relatando. Todos están muy entusiasmados; explican juegos y no quieren parar. – Se juega a la “gallina ciega” justo después de la cena, hasta tarde en la noche; gran interés, pese a lo frío que está.

17./I. Martes: Hoy día van todos los muchachos hacia Róbaló:<sup>75</sup> para mí es una pérdida.<sup>76</sup>

18./I. Miércoles: Friedrich viene de vuelta de los cerros; por la noche nos ayuda algo con nuestras preguntas. – Con ansias espero noticias de P. Lichius.

22./I. Domingo: Friedrich fue ayer a Harberton. Después de almuerzo escalamos juntos el cerro más próximo. El tiempo muy bello; vista perfecta; poco viento. Estamos de vuelta a las 7¼; por la noche fuerte cansancio. Hoy día también llegó de regreso Fritz.

[24] 23./I. Lunes: Ayer rompí el taco y por ello no puedo salir. Por la mañana organizo las plantas. Por la noche recibo telegrama;<sup>77</sup> parece haber llegado ya más temprano, solo que se había traspapelado. Una respuesta negativa: nuestra consternación es grande, aunque era de esperarse! Por fin le mando todavía algunas líneas a Lichius y señalo, que por parte de Santiago faltó la buena voluntad. ¡Otra vez tengo que soportar que se estropee un viaje!

24./I. Martes: Fritz parte 8½ a Ushuaia y se lleva mi zapato; también regresan todos los muchachos. Ya que habían trabajado el domingo pasado, hoy día es libre para ellos. Bello día: tomo diferentes medidas. Por la noche todavía se canta, pero en el rancho; sin mayor éxito: 3 cantos, aunque no muy pre[25]cisos, porque Santiago<sup>78</sup> en verdad es muy poco confiable. – Luego llega todavía un muchacho y avisa, que un trabajador en el bosque se había herido un pie con un hacha: me ofrezco, para ir hasta allí mañana. Buscamos todos los remedios en la farmacia y nos preparamos.

25./I. Miércoles: Me levanto a las 6 horas: todo se empaca y hacia las 7 horas se parte a pie: Agustín tiene un caballo, que carga el equipaje. Horrible camino: por pantanos, sobre viejos troncos, cruzando arroyos, en constante cambio de arriba para abajo: marchamos firmes y llegamos alr. de las 12 horas al campamento principal. Gran sorpresa aquí, de vernos: Calderón,<sup>79</sup> Sarmiento,<sup>80</sup> Balfour,<sup>81</sup> Murcy<sup>82</sup> y 1 Chileno, 1 Argentino (el herido) 2 ex-prisioneros. Al rato se nos prepara un asado; después examino y vendo al enfermo. Algo de descanso. Justo, [26] cuando quería comenzar con [las] fotos, llega Alejandro y dice, que los dos ex-prisioneros militares debían regresar, pues el Vapor Patagonia llegaría pronto. Con ello concluyen todos los muchachos el trabajo; los dos parten y por fin tomo fotografías de todos: Calderón, Sarmiento, Balfour, Murcy; la esposa de Calderón, esposa de Balfour, esposa de Murcy: Lola.<sup>83</sup> Un grupo de hembras, también los alrededores etc. Ya son las 7¼ y oscurecerá, por cielo nublado. – Cena con todos juntos. Sopa de arroz y carne y pan de grasa. Seguimos charlando aún hasta alr. de las 9½: Después a la carpa, duermo bien con K. – Cuan miserable y trivial la vida de las pobres personas: el herido también yace aquí sin ayuda alguna: ¡no tienen metas más altas o mejores perspectivas!

[27] 26./I. Jueves: Por la noche llovió un poco: 2 veces pero poco. Mañana fenomenal: soleado y cielo bien despejado. Luego desayuno y a las 7 ambos seguimos adelante: a ratos el cielo sin nube alguna. Saco varias fotos. Vamos avanzando lenta y cómodamente: el mismo, espantoso mal camino. Como a las 11 horas se cubrió el cielo: aunque aún se esperaba [una] lluvia, igual me apuro: K. cami-

73 Esto es interesante, ya que lo implícito es que tienen permiso para participar en las sesiones que está autorizada a organizar Nelly. Así se relativiza la indiscutida autoridad de Nelly en el medio social de la estancia ante la presencia de su marido según esta evidencia.

74 Se refiere a Nelly Lawrence. Llama la atención que se explique que Nelly “debe” participar de dicha reunión centrada en interrogar a Fred. ¿Sugiere cierta complicidad o desconfianza entre Fred y Nelly?

75 Bahía Róbaló ubicada en la costa sur de Isla Navarino.

76 Se refiere a que pierde tiempo de trabajo con ellos por esta razón.

77 ¿Desde Santiago vía Punta Arenas y Ushuaia?

78 Santiago: informante yagán .

79 Calderón, hermano de Nelly, informante yagán que Gusinde menciona reiteradamente.

80 Sarmiento informante yagán.

81 Balfour, informante yagán.

82 Murcy, informante yagán.

83 ¿Lola?

na despacio! Llegamos a Remolino<sup>84</sup> a la 1 muy cansados: pues vine cargando mi aparato.<sup>85</sup> De inmediato nos cambiamos, algo de fiambre y luego a la cama; ya llueve. Ordeno mis plantas: a la cena cuento los detalles de lo acontecido. Luego a la cama de inmediato, pues estoy muy cansado. – Me sorprende, como el dueño de casa puede estar contento con tales derroteros.

[28] 27./I. Viernes: Aún siento en los huesos el fuerte cansancio de ayer. Manuel + Emilia se van temprano hacia Mejillones<sup>86</sup> y llevan a Julia.<sup>87</sup> así pierdo la oportunidad, de trabajar con ella.

28./I. Sábado: Hoy día fue un día feliz: gran descubrimiento del Watuinewa:<sup>88</sup> entonces realmente [existe] un ser superior en el círculo de ideas de los Yámana. Le seguimos la pista al mismo, espero, obtener una imagen lo suficientemente integral de él.

29./I. Domingo: Todavía me oprime el deber, de tener que llegar a tiempo a Santiago. He ido haciendo ver lentamente, lo apurado que estoy. Nelli Laurence me encontró hoy día solo y habló conmigo: que tanto la familia, como los indígenas habían acordado preparativos [29], para festejar el Kina;<sup>89</sup> que perdería la confianza de los indígenas, si no aprovechaba ahora estos preparativos y que no se volverían a prestar luego para ello, en un año venidero. – Oportunamente hablo también con Alberto, quién igualmente me deja entrever, que su familia había influenciado a los indígenas, para realizar el Kina; así que puedo leer entre líneas, que sería de mi parte altamente descortés, que aún quisiera partir. – Al fin Nelli Laur. me había propuesto, que fuera primero donde los Onas<sup>90</sup> y que después volviese aquí nuevamente.; en el intertanto la gente ya estaría lista, pues Fritz L. iba a utilizar allí a todas las fuerzas disponibles. Esta parece ser [30] para mi una feliz solución para ambas partes. Ya que ayer vino el Vapor Patagonia, le

envío nuevamente algunas líneas al P. Lichius: le expliqué la situación y que por lo pronto queríamos ir donde los Onas, para luego ver aquí Kina; si entonces fuera a llegar algo tarde, entonces esto debía ser juzgado tomando en cuenta todas las circunstancias. – Tiempo horrible, muy frío, gruesa neblina y nieve en las montañas. Por la noche llega Fritz de Ushuaia, aún no encuentro ninguna ocasión, para exponerle mis intenciones. De todos modos su doña<sup>91</sup> me reveló que en pocos días tenían que partir 2 hombres de aquí hacia Río Fuego:<sup>92</sup> con ellos podríamos atravesar cómodamente hasta allí. Así se combinan varias circunstancias a nuestro favor.

[31] 30./I. Lunes: Pronto por la mañana desarrollo con Fritz mi plan; está muy de acuerdo y cree que esto es lo mejor. Me parece, que con ello se le quita un gran peso de encima, pues al final él también quería darnos facilidades. La partida está así prevista para el miércoles. – Por la tarde en el lavadero. Un gracioso cuadro: La dueña de casa lava, le ayuda la gorda Adelheid<sup>93</sup>, pero ella quiere, que pasemos, me quiere contar de hitapuán;<sup>94</sup> es más no se deja interrumpir: „pues ella trabaja con las manos, mientras nosotros trabajamos con las cabezas y así mientras trabaja tiene su cabeza libre para pensar y hablar.“ Ciertamente nos enteramos todavía de algunos detalles sobre Watuinewa.

[32] 31./I. Martes: Por la mañana ya comienzo, a empacar las cosas, pues mañana partimos! Debo desistir de llevar el fonógrafo, es muy pesado; aunque quizá podría venir con nosotros un Ona, que pueda grabar algunos tubos de cera.<sup>95</sup> Fritz muy de acuerdo. Por la tarde todavía [saco] algunas fotos, luego se registra con Adelheid un tubo de cera con palabras Yámana y se empaca lo último para el viaje. Después de la cena llegan todos de vuelta del bosque, con toda la familia, también el herido. Visita breve aún entre ellos, el herido se encuentra significativamente mejor.– Por la noche amaina lento la lluvia; no hay viento y todo el cielo bien cubierto: ¿Qué me traerá el próximo mes?

84 Puerto Remolino.

85 ¿Se refiere al aparato fotográfico?

86 Bahía Mejillones también conocida como caleta Mejillones – ubicada en la Costa Sur de Isla Navarino, frente a Puerto Remolino – designa el territorio que pertenecía entonces a los Lawrence como explicitó Gusinde en su informe destacando que en la práctica la familia se lo había entregado a los yaganas. Este tema aparecerá mencionado en el diario intermitentemente lo que confirma la preocupación que tenía Gusinde por gestionar la donación de dichas tierras a la comunidad yagán como declaró también en su informe (Gusinde 1922).

87 Julia, informante yagán.

88 Wat[a]uinewa véase nota en este artículo.

89 Kina. Véase nota en este artículo.

90 Así designaban los yaganas a los Selk'nam como se comentó en la introducción.

91 “Seine Alte” también puede traducirse más coloquialmente como “su vieja” refiriéndose a su esposa.

92 Lugar ubicado al norte de la estancia de Viamonte perteneciente a la familia Bridges, adonde se ubicó la misión salesiana de Río del Fuego. Gusinde visitó durante el primer y segundo viaje la misión y el campamento Selk'nam. Véase Palma 2018b: 548.

93 Adheleid es informante yagán. El calificativo “gorda” es directamente despectivo y sexista.

94 Hitapuán (“mi padre”) – se refiere a Wat[a]uinewa.

95 *Walzen*: tubos de cera, eran de difícil transporte porque eran pesados y delicados.